

GUÍA PARA CUIDADORES DE COLONIAS DE GATOS

GATS I MIAU ANDORRA



Documento propiedad de la asociación registrada Gats i miu Andorra, especializada en la gestión ética y responsable de colonias de gatos

© Todos los derechos reservados, 2020





CONTENIDO

1. ¿Qué es una colonia de gatos?
2. ¿Qué es un cuidador de colonia?
3. Los 4 pilares de una gestión ética
 - 3.1. La alimentación de las colonias
 - 3.2. La esterilización de las colonias
 - 3.3. Los cuidados veterinarios y el seguimiento
 - 3.4. Dialogar con el vecindario, informar y concienciar
4. Resolución de los conflictos más frecuente con el vecindario (y/o la administración)
5. Mitos sobre los gatos de colonias
6. Nuestra colaboración con otros cuidadores particulares
7. Preguntas frecuentes
8. ¿Quieres ayudar a los gatos de colonias de Andorra?
9. Más recursos para formarse e informarse
10. Bibliografía y estudios



1. ¿Qué es una colonia de gatos?

Una colonia es un grupo de gatos que viven “libres”, sin “dueños”, y que comparten un territorio. Una colonia de gatos puede establecerse en cualquier sitio con recursos, en cualquier calle de nuestras ciudades, en huertos, en un parking, en terrenos privados o públicos con o sin construcciones, etc. Dos o tres gatos ya forman una colonia, y el número de gatos puede extenderse hasta 50 miembros o incluso más si existen los recursos necesarios y que no se implementa rápidamente una gestión ética.

Generalmente, una colonia de gatos está formada por machos y hembras, y todos siguen una jerarquía bien definida, que se puede observar cuando se alimentan, por ejemplo. Estudios recientes indican que el grupo suele estar liderado por una hembra alfa y su descendencia, si la tiene. Los gatos de una misma colonia comparten un territorio con sus recursos, y algunos felinos suelen crear relaciones afectivas a la larga, como en cualquier núcleo de individuos. La colonia representa la “familia” y el “hogar” de los gatos, y la noción de territorio es muy importante para los gatos de colonia.



Si un gato no encuentra alimento en su territorio, tenderá a explorar otros territorios más o menos cercanos para alimentarse y sobrevivir, con los riesgos que esto conlleva (atropellos, peleas violentas con gatos autóctonos en cada zona, etc.). De ahí la importancia de alimentar cada colonia de gatos en su territorio, para limitar sus movimientos y establecer un equilibrio.



Las colonias están formadas por dos tipos de gatos:

- Los gatos ferales: representan la mayor parte de los gatos que viven de forma libre en las colonias de la calle. Un gato feral es el que ha nacido en la calle y que ha tenido ningún o poco contacto con los humanos en los



primeros meses de su vida. Una vez adulto, tenderá a evitar cualquier interacción con nosotros: son gatos acostumbrados a su libertad y que no podemos adoptar ni encerrar en una casa ni en un refugio, ya que esto les provocaría muchísimo estrés y enfermedades derivadas de este nivel de estrés. Por eso los capturamos con jaulas trampas para esterilizarlos y soltarlos de nuevo en su colonia gestionada, mediante el método CES (Capturar, Esterilizar, Soltar). Bien cuidados y alimentados, los gatos ferales pueden vivir hasta 15 años en su territorio.

- Los gatos callejeros: un gato callejero es el que ha sido abandonado en la calle o el que se ha perdido, y es un gato que ya ha tenido un “dueño” antes. Se suele ver enseguida, ya que suele ser un gato muy sociable con los humanos y que busca el contacto con ellos. Puede vivir en colonias gestionadas con gatos ferales, pero generalmente vive un poco al margen de los demás felinos. En la mayoría de los casos, los gatos callejeros no sobreviven mucho tiempo en la calle, porque no saben dónde encontrar comida o refugio ni cómo defenderse contra los demás gatos autóctonos. Por eso, en realidad, representan una pequeña parte de los gatos que podemos observar en la calle: abandonar un gato de casa en la calle, incluso en una colonia, significa muchas veces condenarlo a muerte.

Lenguaje corporal <i>Alley Cat Allies</i>	
CALLEJERO	FERAL
<p>Puede caminar o moverse como un gato de casa, tal como caminar con la cola levantada en señal amigable.</p> 	<p>Puede moverse agazapado, manteniendo el cuerpo pegado al suelo y protegiendo su cuerpo con la cola (pegada al cuerpo).</p> 
<p>Es probable que te vea, parpadee o haga contacto visual contigo.</p>	<p>Es poco común que haga contacto visual.</p>



GATO CALLEJERO	GATO FERAL
SOCIALIZACIÓN CON HUMANOS	
Podría acercarse a las casas, los porches o incluso las personas.	Nunca se aproxima y evitará el contacto humano de cualquier manera.
SOCIALIZACIÓN CON OTROS GATOS	
Vive solo	Vive en colonia
LENGUAJE CORPORAL	
Puede caminar como un gato doméstico, incluso con la cola hacia arriba.	Siempre está en tensión, con el cuerpo pegado al suelo y la cola en modo protección.
VOCALIZACIÓN	
Puede maullar a las personas e incluso responder a la voz.	No maúlla
HORARIOS	
Diurno	Nocturno
ASPECTO FÍSICO	
Sucio y desaliñado	Aspecto cuidado y bien mantenido. Una excepción a esta regla serán los machos adultos, característicos por su cabeza grande y cuello grueso. Estos machos presentan aspecto desaliñado porque dedican menos tiempo al aseo y además, debido al alto contenido de testosterona, su pelaje aparece erizado y grasiento.

Las colonias de gatos sufren de muchos prejuicios y son comunidades maltratadas en muchísimos países, aunque estos últimos años su situación ha mejorado gracias al método CES y a la concienciación de la población y de las autoridades por parte de organismos internacionales (Alley Cat Allies, Fondation Brigitte Bardot, GEA, etc.).

Los gatos en sí no representan ningún peligro para la higiene pública. Los gatos son animales limpios y como predadores nos permiten prevenir la aparición de plagas, controlando la población de roedores, por ejemplo. La gran mayoría de las enfermedades que pueden sufrir se transmiten únicamente de gato a gato, si no están vacunados ni esterilizados. En las colonias no gestionadas, para la transmisión de parásitos (o de bacterias a través de mordeduras, por ejemplo) de gato a humano, o de gato a perro, es necesaria una interacción cercana y/o prolongada con los gatos, algo poco probable con los gatos de colonia que no suelen ser muy sociables ni con los humanos ni con otros animales, y que prefieren huir ante cualquier evento.

La mayoría de las situaciones desagradables en relación con las colonias son provocadas por el mismo ser humano. Es el caso por ejemplo de los restos de comida que algunas personas dejan en la vía pública para alimentar los gatos, un comportamiento con buenas intenciones pero que no ayuda en nada a los gatos. Debido al olor y a la suciedad de los restos de comida, este comportamiento provoca quejas vecinales y rechazo por parte de la población, hasta llegar en casos extremos a situaciones de envenenamientos masivos, pero totalmente ineficaces a largo plazo para resolver la "problemática".

Cuando se matan gatos de una colonia, en realidad se crea un "efecto vacío" (lo mismo cuando se intenta desplazar una colonia entera de gatos): significa que



se libera territorio para otros gatos ferales que viven más o menos cerca, lo que creará una nueva colonia, otra vez. Por eso no es una solución matar ni reubicar colonias: lo mejor es esterilizar y cuidar de la colonia ya presente para estabilizar la población felina y mantener los territorios ocupados por colonias gestionadas.

De ahí la importancia de implementar una gestión ética y responsable, para tener colonias de gatos sanos y bien alimentados, para mejorar la convivencia con la población, y para evitar los posibles conflictos. Los cuidadores de colonias representan una figura esencial para alcanzar este objetivo.

2. ¿Qué es un cuidador de colonia?

Un cuidador de colonia es la persona que se encarga de alimentar y de cuidar de las colonias de gatos que viven libres. Un cuidador responsable no sólo alimenta, sino que desparasita, cuida y protege a los gatos, limpia la zona de la colonia, y concientiza su entorno y el vecindario sobre la importancia de la gestión ética.

Ya es hora de dejar atrás la proyección poco realista y peyorativa acerca de las personas que alimentan gatos de la calle que algunos siguen teniendo en mente. Hoy en día, hay cada vez más hombres y mujeres que cuidan de los gatos de forma ética y responsable, con muchos jóvenes, parejas, incluso niños y adolescentes, sin dejar de lado a las personas mayores que llevan décadas cuidando, alimentando con pienso, rescatando y defendiendo las colonias con su propio dinero.



Hoy en día tenemos acceso a increíbles herramientas para formarnos, informarnos y darle visibilidad a cualquier tema: sitios Web, blogs, organismos internacionales especializados, conferencias, charlas online, etc. Los cuidadores de colonias



también pueden aprovechar este progreso para aprender a mejorar el bienestar de los gatos que viven libres, y de hecho muchos necesitan formación y asesoramiento para gestionar y proteger a sus colonias. Las redes sociales constituyen también un recurso muy valioso para presentar su labor, el día a día y la realidad de las colonias, y para pedir cualquier tipo de ayuda tan necesaria.

Un cuidador de colonias responsable cuida generalmente de los gatos con sus propios medios, o con la ayuda de un colectivo o de una protectora especializada en gestión ética: alimenta con pienso y latas para gatos, captura y esteriliza los gatos, los desparasita, rescata las crías abandonadas o sin madre, y se encarga de los tratamientos en caso de herida o de enfermedad. Dependiendo del tamaño de la colonia (entre 2 y hasta más de 50 gatos), los gastos pueden ser muy importantes cada mes y complicados de gestionar, sobre todo si el cuidador no recibe ninguna ayuda exterior.

Los cuidadores particulares cuidan de las colonias por empatía y compasión, por ética y por sensibilidad, pero no son los responsables de las colonias, ni los “dueños” de los gatos. Los felinos viven libres, pero nos necesitan a todos para vivir bien. Las autoridades (Gobierno, ayuntamientos, etc.) son los responsables de las colonias de gatos que forman parte de nuestras ciudades, y son los que deberían asumir el coste de dicha gestión, al menos en lo que se refiere a la alimentación y a la esterilización de los gatos mediante el método CES, los dos primeros pilares esenciales de la gestión ética.

3. Los 4 pilares de una gestión ética

3.1. La alimentación de las colonias

El primer pilar esencial en la gestión ética de las colonias es la alimentación de los gatos. En primer lugar, es importante recordar que el instinto de caza en el gato no tiene nada que ver con la alimentación (ni con la esterilización). Un gato puede estar hambriento y no cazar nunca, y otro puede comer su pienso 5 veces al día y seguir cazando igualmente. Además, muchos gatos cazan presas sin comerlas. Las personas que piensan que por alimentar colonias ya no van a cazar están equivocadas. Simplemente, no tiene nada que ver un concepto con el otro.

Muy pocos territorios urbanos o más “rurales” (por no decir ninguno) ofrecen los recursos suficientes para alimentar los gatos que viven libres. Las colonias de gatos necesitan una alimentación diaria por parte de sus cuidadores. Los felinos se alimentan con pienso seco y latitas para gatos, de preferencia de calidad, con mucha proteína animal, para que puedan vivir sanos y para evitar enfermedades que muchas veces luego necesitan un tratamiento costoso. Optar por un pienso de calidad, con pocas o sin cereales, es una buena inversión a la larga para la salud de los gatos.

Los gatos se alimentan en bandejas limpias que hay que cambiar y/o limpiar y desinfectar a menudo, ya que deben estar limpias siempre. El número de



bandejas es proporcional al número de gatos que viven en la colonia. En la mayoría de los casos, no se pueden dejar bandejas visibles en la zona de la colonia: por esta razón el cuidador recoge y limpia la zona antes de irse, cuando los gatos ya han terminado de comer. Si es posible instalar comederos fijos en sitios discretos y protegidos, entonces habrá que limpiarlos a menudo y llenarlos de pienso con frecuencia. Los comederos fijos permiten aliviar el trabajo del cuidador, ya que así puede dejar una buena cantidad de pienso y volver a la colonia únicamente cada dos o tres días, en vez de ir cada día. La ubicación del punto de alimentación es muy importante para el bienestar de los felinos: debe ser un sitio protegido del paso de los coches, de las personas y de los perros, discreto para no llamar la atención y que los gatos puedan comer tranquilos, y siempre limpio. En caso de conflicto grave o de peligro para los gatos, muchas veces es preferible desplazar el punto de alimentación: los gatos se adaptan rápidamente.



Es mejor alimentar pronto por la mañana o tarde por la noche, para que los gatos puedan acercarse y comer tranquilos, sobre todo en zonas muy urbanas y céntricas. El paso de la gente, de los niños y de los perros puede molestar y asustar a los gatos, que preferirán no comer y quedarse escondidos. El cuidador debe proteger a los gatos y pensar en el bienestar de ellos en cualquier momento para tomar las buenas decisiones.

Por esa misma razón nunca se debe alimentar una colonia con restos de comida. Alimentar los gatos de la calle con pasta, leche, arroz, pan, cáscaras de gambas, etc., es un comportamiento que daña muchísimo la imagen de las colonias de gatos y de sus cuidadores responsables. Además, los gatos no son una basura, necesitan nutrientes para sobrevivir. Comer un plato de arroz o nada es lo mismo para ellos: les llenará en el momento, pero no les aportará los nutrientes necesarios, y es más, les puede provocar problemas digestivos y fallos renales graves a la larga. No



cuesta mucho comprar un saco de pienso si se quiere ayudar de verdad, o preguntar primero a los cuidadores o a la asociación de la zona para informarse bien sobre la mejor forma de ayudar a los gatos. Es muy importante respetar la labor de los cuidadores y reflexionar sobre todas las consecuencias de nuestros actos.

Por otro lado, alimentar con restos de comida en la vía pública está totalmente prohibido: por razones de higiene y de convivencia, solo se puede alimentar con comida para gatos. A ningún vecino le hace gracia ver restos de comida en el suelo por el barrio, ya que además atraen insectos, provocan olores desagradables y son focos de infecciones, y esto es totalmente comprensible.

Sin embargo, muchos ayuntamientos prohíben alimentar gatos de colonias incluso con pienso por varios motivos (que son más bien excusas) y amenazan a los cuidadores con multas e intimidaciones. Como asociación es algo que nosotros nunca podremos aceptar ni justificar en este caso. Prohibir una alimentación con pienso y sancionar a las personas que sí son responsables es una solución anti-ética que no resuelve la situación de los gatos y que insulta la labor de todos los cuidadores que luchan por los derechos de los gatos, que son seres sintientes. En vez de prohibir, es mejor aportar soluciones y controlar las colonias, formando a los cuidadores particulares e informando a la población. Muchas ciudades (Barcelona, Roma, Toulouse, etc.) han implementado ya este tipo de gestión ética en las colonias, y los gatos, los cuidadores y los vecinos viven en armonía y sin conflictos. Además, hay que saber que los gatos de colonia están protegidos por el Código penal (en España, en Francia, en Andorra, etc.) y prohibirles el alimento es ilegal.

Alimentar gatos de la calle tampoco tiene nada que ver con la proliferación de la población felina. Nunca se ha visto a una gatita que se quede preñada por comer pienso, ¿verdad? Para controlar la población felina, no hay excusas: la única solución es esterilizar los gatos de cada colonia.

3.2. La esterilización de las colonias

La esterilización es un pilar esencial en la gestión ética de las colonias de gatos. Dejar las colonias sin ninguna gestión no es nada ético, pero tampoco lo es si se alimentan los gatos sin esterilizarlos. La esterilización es la única solución a todas las problemáticas que solemos encontrar cuando empezamos a gestionar colonias:

- Mejora la salud y el bienestar de los gatos: las esterilizaciones mejoran el estado general del gato y su bienestar de forma bastante espectacular. Las hembras ya no entran en celo y no tienen que preocuparse por cuidar de sus camadas (que muchas veces sufren y mueren a los pocos días). En cuanto a los machos, esterilizar reduce las peleas de territorio y de reproducción, así como la agresividad entre gatos, lo que reduce la transmisión de enfermedades muy graves como el FIV, el sida felino. El peso y el aspecto general de los gatos mejoran enseguida.
- Permite controlar la población felina y evita el sufrimiento de las crías: hay que saber que una hembra puede tener hasta dos camadas al año,



de 4 a 8 gatitos cada vez. Esterilizar las colonias permite evitar el nacimiento y el sufrimiento de muchísimas crías de gatos, ya que muchas nacen para morir pocos días después. Esterilizar todos los miembros “visibles” de la colonia (cerca de un 90% de la colonia) permite estabilizar enseguida el número de gatos a largo plazo. Si aparece más tarde un gato nuevo, es importante actuar rápidamente y esterilizarlo también, para preservar este equilibrio.

- Mejora la convivencia con los vecinos: los gatos esterilizados son más tranquilos y se ven más sanos. Se evitan los maullidos en periodos de celos, así como las peleas y el marcaje con orina. Se reduce el olor de la orina, ya que disminuyen los niveles de felinina gracias a la esterilización. Ya no aparecen camadas cada año, y la población de gatos deja de aumentar de forma descontrolada.
- Alivia el trabajo de los cuidadores: al tener gatos esterilizados y más sanos, el cuidador ya no tiene que preocuparse por las próximas camadas, por el aumento descontrolado del número de gatos, por los rescates y las adopciones de crías de gatos, etc. Esterilizar es una excelente inversión que permite ahorrar a largo plazo: el cuidador ya no tiene que comprar cada vez más comida para más gatos, ni pagar gastos veterinarios para los gatitos recién nacidos y enfermos. También disminuyen hasta desaparecer las quejas vecinales. El cuidador ya puede centrarse en el seguimiento de la colonia, con una buena alimentación, y actuar de forma puntual en caso de enfermedad o herida.



*Antes y después de
una gata esterilizada y gestionada*

Para esterilizar los gatos se aplica el método CES, que consiste en Capturar, Esterilizar y Soltar los gatos de nuevo en su colonia. Se capturan todos los gatos “visibles” de cada colonia (machos y hembras, y las crías a partir de sus 5 meses de edad) para esterilizarlos de forma quirúrgica, con una anestesia general.

Los gatos de colonias se capturan únicamente con jaulas trampas, que se cierran automáticamente cuando el gato entra y pisa la placa de metal, atraído por la comida que disponemos en el fondo de la jaula, en pequeña cantidad (latita, sardinas, atún, etc.). Una vez el gato capturado, hay que cubrir la jaula con una tela para reducir el estrés del gato durante el transporte, y llevarlo enseguida al veterinario. Es importante vigilar siempre y en cada momento las jaulas trampas durante las capturas, y nunca dejar las jaulas sin vigilancia.

Para garantizar el éxito de las capturas y preparar los gatos para la cirugía, es importante dejar de alimentar los gatos 24h antes de las capturas. Si el gato entra en la jaula, pero no pisa la placa, podemos implementar el sistema descrito en la imagen siguiente, con un palo o una botella de agua y un hilo: tiramos del hilo de un golpe seco para cerrar la puerta manualmente. También es un sistema muy eficaz cuando se quiera capturar un solo gato en concreto. La jaula debe desinfectarse con lejía tras cada captura.



Antes de proceder a la esterilización, el veterinario debe pasar el lector de microchip para asegurarse de que se trata de un gato sin dueño. Recordamos que el microchip, obligatorio por ley para identificar y proteger a los gatos, es la única prueba legal y válida para reclamar un gato de casa suelto por la calle. Sin microchip, se considera que se trata de un gato de colonia sin dueño, por lo que se procede a la esterilización y a las demás actuaciones necesarias.

Se aprovecha la anestesia para realizar la muesca tras la esterilización, que es un pequeño corte en una oreja para indicar visualmente que el gato de colonia ha sido ya capturado y esterilizado.

La muesca es un procedimiento veterinario indoloro para el gato, ya que se realiza con anestesia. Existen varios tipos de corte, y ninguno afecta la audición del gato ni su capacidad de comunicación con los demás felinos. La muesca es un símbolo oficial reconocido y utilizado a nivel internacional en la gestión ética de las colonias de gatos. Permite ver enseguida si un gato ha sido ya esterilizado, lo que evita capturarlo y abrirlo de nuevo para nada, con todo el estrés que esto conlleva para el gato. Ningún otro sistema es más fiable y seguro que la muesca: las fotografías no son fiables, los collares constituyen un peligro, los tatuajes no se ven y desaparecen a la larga, etc.



Recomendamos aprovechar la anestesia de la esterilización para desparasitar en interno y en externo de la forma más completa posible (con las pipetas Broadline, por ejemplo), y para revisar el estado de salud del gato y aplicar los eventuales tratamientos necesarios (en caso de heridas, mordeduras, resfriado, etc.).

Los avances en los procedimientos veterinarios nos permiten hoy en día soltar el gato 24h después de su operación quirúrgica, cuando el gato esté ya bien despierto y recuperado de su anestesia. En las hembras se suele realizar la cirugía por el flanco, ya que es más higiénico y nos permite vigilar mejor el estado de los puntos para poder actuar rápido en caso de infección, aunque sea muy poco habitual. Es imprescindible soltar el gato en el lugar exacto de su captura, en su colonia y en su territorio.



Puede que el gato desaparezca durante unos días, y es un comportamiento normal: al final siempre vuelven y seguirán apareciendo a la hora de la comida.

En cuanto al uso de una pastilla anticonceptiva hormonal en las gatas, por los efectos secundarios que puede provocar, así como el riesgo de aparición de tumores y otras enfermedades a la larga, no es una solución que recomendamos a largo plazo. Solo podría utilizarse de manera muy puntual, por ejemplo, cuando no conseguimos capturar a una gata y que es imprescindible evitar el nacimiento de una camada.

Además de las esterilizaciones, es importante aportar los cuidados veterinarios necesarios y realizar el seguimiento para mantener el estado de salud de los gatos y gestionar colonias sanas con gatos felices a largo plazo.

3.3. Los cuidados veterinarios y el seguimiento

Además de la alimentación y de las esterilizaciones de las colonias, para una gestión eficaz y ética de los gatos que viven libres, es fundamental aportar los cuidados veterinarios necesarios y realizar el seguimiento de cada colonia a largo plazo. Esta tarea está generalmente a cargo del cuidador de la colonia, ya que es la persona que más contacto tiene con los gatos y que más los conoce, en colaboración con el veterinario, las asociaciones o entidades de gestión ética, y la administración.



La primera actuación indispensable es la desparasitación periódica de los gatos para prevenir y eliminar parásitos internos y externos, lo que permitirá evitar muchas enfermedades y molestias (diarreas, por ejemplo) en la colonia de gatos. Para los gatos más “sociables” se puede aplicar una pipeta Broadline, muy completa,



que permite prevenir y/o tratar parásitos intestinales (tenias, nematodos intestinales, gusanos vesicales, dirofilariosis), así como parásitos externos (pulgas y garrapatas). Para los demás gatos, se puede administrar un antiparasitario de tipo comprimido, para mezclarlo con comida húmeda para gatos, y comprobando que cada gato se toma la dosis indicada, ni más ni menos.

También es necesario actuar rápido en caso de herida o de enfermedad, en colaboración con veterinarios acostumbrados en trabajar con gatos ferales que viven libres, y con protocolos adaptados a su naturaleza. Por ejemplo, es importante considerar el hecho de que los gatos ferales no podrán quedarse encerrados y despiertos en una jaula más de 24h o 48 horas: no podrán aguantarlo y se harán daño con la jaula al querer salir a toda costa, sin olvidar el impacto muy negativo del estrés que esto provoca sobre el sistema inmunológico del gato feral.

Las heridas más frecuentes son provocadas por peleas entre gatos (que disminuyen con las esterilizaciones) o con perros sueltos, o por accidentes: mordeduras que pueden provocar abscesos, atropellos o caídas provocando fracturas, etc. Cualquier herida puede infectarse y tener graves consecuencias sin tratamiento inmediato. Las heridas más ligeras pueden tratarse en la colonia con desinfectantes compatibles con los gatos, si el gato se acerca lo suficiente, o con antibióticos por vía oral, siempre bajo la supervisión de un veterinario. Sin embargo, si se trata de un gato feral que presenta una herida más grave, con muy mal aspecto y/o muy infectada, la única solución será capturarlo y llevarlo al veterinario para tratarlo.



Ejemplo de absceso

Respecto a las enfermedades, como cualquier gato de casa, los gatos de colonias también pueden sufrir resfriados, infecciones de las vías respiratorias, etc., con los síntomas más comunes de tipo estornudos, nariz tapada, ojos irritados...



Para los gatos más “sociables”, se puede administrar gotitas bajo la supervisión de un veterinario, o tratar con pastillas mezcladas con paté para los demás gatos. En las colonias de gatos, y sobre todo en invierno, es importante asegurar una buena alimentación con un pienso de calidad para prevenir las enfermedades, y administrar productos para reforzar el sistema inmunológico de los gatos, como malta o geles nutritivos, que contiene vitaminas y minerales, y que podemos mezclar con paté.

En cualquier caso, nunca se debe administrar un tratamiento o un producto a un gato de colonia sin consultarlo previamente con un veterinario, y es fundamental leer el prospecto antes de aplicar cualquier tratamiento. Un gato que deja de comer, que adelgaza, que bebe mucha agua, que aparece sucio y decaído, o que cambia de comportamiento de forma repentina representa una urgencia veterinaria.



Recordamos también la importancia del seguimiento general de la colonia para asegurar su bienestar a largo plazo y preservar todos los esfuerzos, así como la labor realizada. Limpiar el emplazamiento de la colonia (incluso si la basura no tiene nada que ver con los gatos, como suele pasar...) y mantener abierto el diálogo con el vecindario son dos puntos esenciales para gestionar y proteger a los gatos a largo plazo.

Este seguimiento responsable permitirá actuar rápido si aparece un gato nuevo en la colonia, ya que será imprescindible capturarlo enseguida, comprobar si tiene microchip, y esterilizarlo si no tiene. Actuar rápido nos permitirá mantener el equilibrio en la colonia y evitar nuevas camadas, preservando la labor ya realizada.

Gestionar las colonias de forma ética y responsable es una inversión eficaz que sí vale la pena, tanto para los cuidadores como para el vecindario, la población y la administración en general. Esterilizar solo algunos gatos de forma aislada sin otra gestión no resulta eficaz para controlar la población felina ni para resolver los conflictos con los vecinos, y representa simplemente una pérdida de dinero sin



resultados. Prohibir el alimento a los gatos y perseguir a sus cuidadores tampoco son soluciones compasivas ni eficaces a largo plazo. Los gatos de colonias forman parte de nuestras ciudades y tienen derechos: la empatía y el respeto son los valores que deben guiar nuestras decisiones a la hora de mejorar sus condiciones de vida y mejorar la convivencia entre todos.

Además, en una colonia bien gestionada, con el alimento adecuado, esterilizaciones, desparasitaciones y cuidados veterinarios, ¡los gatos pueden vivir hasta 15 años de edad y más! Hemos podido comprobarlo en varias colonias en Andorra, que son gestionadas por cuidadores particulares responsables. Una gestión ética permite tener gatos preciosos, sanos y felices, conviviendo en armonía con la población humana. Sin embargo, para evitar el maltrato y el rechazo hacia las colonias, y para explicar su labor de la mejor forma posible, cada cuidador debe también aplicar el cuarto y último pilar esencial de la gestión ética: saber dialogar con el vecindario (y con la administración).

3.4. Dialogar con el vecindario, informar y concienciar

El objetivo del cuidador es informar, concienciar y proponer soluciones a las “problemáticas” presentadas por el vecindario (y/o la administración) con respecto a la presencia de colonias de gatos. Es muy importante tener presente que siempre existen soluciones, y que la escucha, la paciencia y la empatía hacia los vecinos es también fundamental para resolver los posibles conflictos que puedan surgir. La mediación es la solución.

Para ello, lo primero es ser consciente de que los gatos tienen sus derechos y, ante todo, que tienen derecho a tener su territorio. Los gatos de colonias no se pueden desplazar/reubicar: esto solo crea un “efecto vacío” que atrae a otros gatos de la zona, que vendrán a ocupar el territorio igualmente, sin resolver los conflictos a largo plazo.

Segundo derecho fundamental: los gatos tienen derecho a ser alimentados. Ninguna prohibición de alimentar los gatos de la calle es legal, ninguna. Los gatos de colonias están protegidos por el Código penal, que está por encima de cualquier otra disposición, y quitarles el alimento es un acto de maltrato sancionado por ley. Ningún particular, ningún ayuntamiento, ningún Comú puede ir en contra del Código penal. Por la misma razón no se puede denunciar al cuidador que alimenta de forma limpia y responsable los gatos de colonias, ya que además está realizando el trabajo de la administración, que debería velar por el bienestar de las colonias de gatos, pero que NO lo hace en la gran mayoría de los casos... Sin los cuidadores particulares, muchos gatos no podrían comer y no estarían esterilizados.

Por último, los gatos tienen derecho a vivir en condiciones dignas con un seguimiento veterinario, y queda totalmente prohibido maltratarlos, envenenarlos, etc. También está prohibido intimidar, insultar y amenazar a sus cuidadores, algo que parece de sentido común, pero que es importante recordar. Los cuidadores no deben esconderse ni tener miedo de realizar una labor tan bonita y esencial con los



gatos que viven libres. Los cuidadores no hacen nada malo y no son delincuentes. El miedo debe cambiar de bando: son los maltratadores que deben sentirse observados y perseguidos, y que deben ser denunciados de forma sistemática, para que quede constancia de los hechos.



La actitud del cuidador debería ser siempre cordial, incluso frente a posibles insultos: la solución nunca es montar más bronca, y hay que saber que el futuro de los gatos depende del comportamiento del cuidador. La primera etapa siempre consiste en informar y explicar, si es posible con folletos sobre la gestión ética, y desarrollar su labor de la forma más eficaz y limpia posible. Las situaciones de rechazo derivan muchas veces del desconocimiento y de la desinformación, y la mayoría de los vecinos suele entenderlo rápidamente y reconocer el trabajo bien hecho. Si no es el caso y/o que se mezclan temas personales, será necesario el apoyo de una asociación como agente externo para la mediación. En los casos más graves (intimidación, amenazas, envenenamientos...), el cuidador tendrá que contactar rápidamente con una asociación de confianza y con las autoridades para denunciar los hechos (policía, ayuntamiento, Comú, etc.).



4. Resolución de los conflictos más frecuentes con el vecindario (y/o la administración)

a. “HAY (DEMASIADOS) GATOS POR LA ZONA”

Es importante recordar que las colonias de gatos urbanas forman parte de nuestras ciudades y del ecosistema. Los humanos no son la única especie del planeta y deben aprender a convivir con los demás animales. Eso sí, es fundamental esterilizar los gatos de colonias visibles para controlar la población felina, mantener el equilibrio, y evitar el sufrimiento de las crías de gatos en la calle. Una vez esterilizados, los gatos ya no tienen camadas, y no aumenta el número de gatos. No se pueden desplazar ni matar a los gatos, y tampoco son soluciones eficaces a largo plazo, ya que esto libera espacio para otros gatos que viven cerca y que vendrán a ocupar este nuevo territorio: es lo que llamamos el “efecto vacío”.

b. “ME MOLESTA VER TANTAS BANDEJAS DE COMIDA”

El cuidador de colonias no debe dejar las bandejas de comida y de agua a la vista, dado que suele provocar quejas vecinales, y es comprensible. De ahí la importancia de acostumbrar los gatos a un horario de comida, para poner las bandejas, dejar comer los gatos, y luego retirarlas. En cualquier caso, siempre recomendamos alimentar los gatos en un sitio discreto y protegido, y pronto por la mañana o por la noche, para que los felinos puedan comer tranquilos. El punto de comida debe mantenerse limpio, y las bandejas se limpian y se desinfectan, y se cambian a menudo. Si el punto de alimentación es problemático para los vecinos, a veces la mejor solución es cambiar de sitio. Los gatos son muy inteligentes, y con una semana y algo de transición, ya se adaptarán al nuevo punto de alimentación más seguro.



c. **“HAY PELEAS DE GATOS, SE OYEN MAULLIDOS, HUELE MAL”**

Todas estas quejas se resuelven fácilmente con la esterilización quirúrgica de las colonias. Esterilizar los machos permite eliminar la gran mayoría de las peleas por territorio o por hembras, y elimina también la cantidad de felinina en la orina, responsable del olor tan característico, así como el comportamiento de marcaje. Las hembras esterilizadas ya no entran en celo, lo que elimina los maullidos y los escándalos gatunos.

d. **“DUERMEN EN TODAS PARTES”**

Si los gatos duermen en las terrazas u ocupan el terreno de particulares que no lo aceptan, la mejor solución es instalar casetas en sitios en los que sí pueden descansar sin generar conflictos. En este caso hay que escoger un sitio tranquilo y seguro, así como limpiar y desinfectar las casetas a menudo. Recomendamos elegir modelos estéticos y discretos, que se puedan limpiar fácilmente. Si no se pueden instalar casetas, habrá que alejar el punto de alimentación de los sitios conflictivos, ya que los gatos tienden a descansar cerca de dónde encuentran alimento.



e. **“DESTROZAN LOS JARDINES, LAS MACETAS, ETC.”**

En este caso, lo mejor es proponer soluciones éticas y repelentes: productos repelentes para gatos (no les gusta nada el zumo de limón natural, por ejemplo), sistemas de riego activado mediante movimiento, instalación de mallas de gallinero o de piedras para proteger la tierra, lonas de plástico, vallas y otros elementos disuasorios, etc.



f. **“HACEN SUS NECESIDADES EN MI TERRENO/TERRAZA, ETC.”**

Hay que proponer soluciones éticas y repelentes: productos repelentes para gatos (no les gusta nada el zumo de limón natural, por ejemplo), sistemas de riego activado mediante movimiento, instalación de mallas de gallinero o de piedras para proteger la tierra, lonas de plástico, vallas y otros elementos disuasorios, etc. Además, si se dispone del espacio necesario, el cuidador puede instalar areneros, alejados de la zona de conflicto, para atraer a los gatos hacia otro sitio más discreto. Evidentemente, tendrá que mantener los areneros limpios y desinfectarlos con lejía para evitar olores y demás quejas.

5. Mitos sobre los gatos de colonias

a. **“LOS GATOS DE COLONIAS SE AUTOGESTIONAN/AUTOREGULAN”**

Autogestionar/Autoregular es una palabra muy bonita para decir que los gatos simplemente nacen y mueren por falta de cuidados, por enfermedades y por heridas que se pueden evitar con una gestión ética. Hay que recordar que los gatos de colonias viven libres, pero que necesitan nuestra ayuda para vivir bien. Es mucho más agradable y ético ver gatos bien cuidados y alimentados que felinos dejados totalmente a su suerte, comiendo de los contenedores de basuras, con crías enfermas y desnutridas, peleándose entre ellos, etc. Una gestión ética con cuidados y esterilizaciones permite resolver todas estas problemáticas.

b. **“LOS GATOS DE COLONIAS ESTARÍAN MEJOR EN UN REFUGIO/ADOPTADOS”**

Es importante recordar que los gatos de colonias son en su gran mayoría gatos ferales que han nacido en la calle y que huyen de los humanos: no son gatos sociables ni son adoptables. Lo mismo para la mayoría de los gatos que “se dejan tocar”: no es lo mismo dejarse acariciar en su territorio y vivir encerrado en una jaula o un piso de un día para otro. Encerrarlos les provocaría muchísimo estrés, lo que suele favorecer la aparición de enfermedades graves en los gatos. Por otro lado, acumular gatos más o menos sociables en refugios o gateras tampoco es la solución: por desgracia no hay hogares para todos, sobre todo para los gatos ya adultos, que tienen menos probabilidades de ser adoptados. Los gatos no viven mejor encerrados toda su vida en un espacio reducido o en una jaula, sin interacciones con otros gatos o humanos, y sin contar con su propio territorio. Por estas razones se implementa una gestión ética directamente en las colonias, para que al menos los gatos puedan vivir de forma digna, alimentados, esterilizados y cuidados. En las colonias bien gestionadas, ¡los gatos pueden vivir sanos hasta los 15 años de edad!

c. **“TODOS LOS GATOS DE COLONIAS SON GATOS ABANDONADOS”**

En realidad, los gatos abandonados solo representan una pequeña parte de los gatos que viven en la calle. Un gato de casa abandonado no sabe cómo sobrevivir en la calle, dónde encontrar comida, dónde encontrar refugio,



ni conoce los peligros de la calle (coches, carreteras, perros agresivos, etc.). Si se abandona un gato de casa en una colonia, incluso si esta colonia está gestionada de forma ética, los demás gatos “autóctonos” lo rechazarán porque protegerán su territorio, y el gato no tendrá acceso a los recursos de la colonia (alimentación, refugios, etc.). Por estas razones, un gato de casa abandonado no suele sobrevivir mucho tiempo en la calle, y si logra sobrevivir, su vida será miserable si no recibe ayuda. La mayoría de los gatos de colonias son gatos ferales que han nacido en la calle y que consideran la colonia como su territorio y su familia.

d. **“LOS GATOS DE COLONIAS SOLO VIVEN 3 AÑOS Y MAL”**

Son cada vez más numerosas las colonias en las que los gatos tienen 15 años e incluso más. No hay ningún secreto: es porque sus cuidadores llevan años y años gestionando la colonia de forma ética. Un gato de colonia esterilizado, alimentado y cuidado con el seguimiento veterinario necesario suele vivir muchísimos años en muy buenas condiciones y disfrutando de su vida de felino, y de ahí la importancia de implementar una gestión ética para mejorar las condiciones de vida de los gatos. Si se quiere, siempre se puede.



e. **“SI SE ESTERILIZAN/ALIMENTAN, DEJARÁN DE CAZAR”**

Es importante informarse y es fácil de comprobar: la esterilización y la alimentación de los gatos de colonias no tienen ningún impacto sobre su instinto de caza. El instinto de caza no tiene nada que ver con los testículos ni con los ovarios de los gatos, ni tampoco con el hambre. Muchos gatos esterilizados y alimentados diariamente siguen cazando por instinto, porque el gato es un predador y, además, muchos gatos cazan presas sin



ni siquiera comerlas. También depende del carácter de cada gato: hay gatos que cazan más que otros.

f. **“SI SE ALIMENTAN, HABRÁ CADA VEZ MÁS”**

¿Alguien ha visto ya a una hembra quedarse preñada por comer pienso?... El “problema” no radica en el hecho de alimentar los gatos de la calle, sino más bien en el hecho de no esterilizarlos. Si empezamos a alimentar una colonia de gatos de la calle que lo necesita, es imprescindible informarse y moverse (con asociaciones de confianza, veterinarios, ayuntamientos, etc.) para implementar lo antes posible una gestión ética, y proceder a la captura y a la esterilización de los gatos, para mejorar sus condiciones de vida, su bienestar y su salud, y evitar así este tipo de quejas sin sentido.

g. **“LLEVÁTELOS TODOS, Y PROBLEMA RESUELTO”**

Muchas personas piensan que basta con llevarse a todos los gatos de una colonia, o que basta con desplazarlos o incluso matarlos para resolver el “problema” y no tener más gatos. Pero no conocen el “efecto vacío”, documentado en varios estudios sobre las colonias de gatos de la calle. Si quitamos los gatos de un territorio, en realidad lo que hacemos es liberar espacio para otras colonias que viven cerca, y estos gatos vendrán a ocupar el espacio liberado para aprovechar sus recursos, lo que no resuelve nada en realidad. Si los desplazamos, además del efecto vacío, ponemos los gatos desplazados en peligro, ya que los felinos se aferran mucho a su territorio, y recorrerán kilómetros para volver al final a su colonia de origen, si no mueren en el intento. La única solución es aceptar la convivencia con los gatos de la calle que forman parte de nuestras ciudades, e implementar una gestión ética con esterilizaciones y cuidados veterinarios para estabilizar cada colonia en su territorio.

h. **“DEJA DE ALIMENTARLOS, Y ASÍ SE IRÁN”**

La comida no es preexistente a los gatos. No es porque alguien empezó a dejar alimento que los gatos aparecieron de la nada. Los gatos ya estaban aquí, en su territorio, y ellos utilizan los recursos disponibles para sobrevivir en este territorio, incluido las fuentes de alimentación. Los gatos son muy territoriales y no se irán así sin más simplemente por quitarles la comida. Buscarán otras fuentes de alimento en este territorio, y si no hay, empezarán a sufrir de un déficit nutricional y enfermarán, lo que no resolverá el conflicto. Los gatos no se van de su territorio, por eso es importante gestionar cada colonia de forma ética en su territorio.

i. **“SI SE ESTERILIZAN TODOS, ACABARÁN POR DESAPARECER”**

Es importante saber que, en una colonia, suele haber gatos “visibles”, los que vemos y que conocemos, y gatos “no visibles”, que son tan ferales que ni aparecen a la hora de comer. Cuando implementamos una gestión ética y que capturamos los gatos para esterilizarlos, hay que tener presente que gestionamos los gatos visibles que se dejan capturar cuando estamos cerca vigilando las jaulas. De esa forma, en cada colonia siempre puede haber un número muy reducido de gatos no visibles que no podemos esterilizar



y que seguirán reproduciéndose. Por otro lado, y por desgracia, hay que pensar que siempre existirán los abandonos, y algunos de los gatos abandonados que logran sobrevivir también pueden reproducirse. La gestión ética no pretende gestionar todos y cada uno de los gatos de una zona extensa de un día para otro: se trata más bien de gestionar a largo plazo el mayor número de gatos posible, para mejorar sus condiciones de vida y que puedan vivir libres, de forma protegida y responsable.



j. **“TRANSMITEN ENFERMEDADES” / “REPRESENTAN UN PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA”**

Estudios recientes demuestran que los gatos libres no representan ningún peligro de seguridad ni de salud pública para los humanos. La mayoría de las enfermedades solo se transmiten de gato a gato (si no están esterilizados o en caso de contacto muy estrecho), y las pocas enfermedades transmisibles al ser humano (como algunos parásitos) solo se transmiten con un contacto muy estrecho y prolongado con el gato o con sus heces, algo poco probable con los gatos ferales que viven en colonias y que tienden a huir de los humanos. Además, los gatos de colonias son tan sanos como los gatos de casa si se implementa una gestión ética, y los gatos ya adultos tienden a presentar un sistema inmunológico incluso más resistente al vivir en la calle.

k. **“LOS GATOS DE COLONIAS EXTERMINAN OTRAS ESPECIES”**

Por instinto y naturaleza, los gatos son depredadores y cazan otros animales, en la mayoría de los casos para completar su alimentación a



base de pienso (los gatos no sobreviven únicamente de sus presas en nuestras ciudades). Sin embargo, los gatos no son los responsables de la disminución de las aves o de otros animales en general. Los últimos estudios demuestran que esta disminución deriva principalmente de la pérdida de hábitat, de la urbanización, de la contaminación y de la degradación del medio ambiente (colisiones contra ventanas o aerogeneradores, utilización de pesticidas, etc.). Todo esto provocado por la actividad humana, claro.

I. “LAS GATAS NECESITAN TENER CAMADAS”

Las gatas que viven en colonias, en la calle, no necesitan estar acosadas ni perseguidas por los gatos machos durante la mayor parte del año, ni necesitan tener 2 camadas al año con 4 a 8 gatitos por camada, ni necesitan ver cómo se mueren sus gatitos bebés a los pocos días de nacer, enfermos, atropellados o robados antes de sus 3 meses de edad por personas que no conocen las especificaciones de la educación de los gatitos ni las pautas que hay que seguir para su bienestar y su salud. Casi todas las hembras que capturamos presentan heridas y mordeduras de gatos machos, muchas veces infectadas, con abscesos importantes en el cuello y en la cabeza.



Gata acosada y perseguida, con mordeduras y abscesos, antes de ser esterilizada

La esterilización permite mejorar el bienestar y las condiciones de vida de las gatas que viven en las colonias: presentan un mejor aspecto y un peso más sano, se eliminan las mordeduras, los ataques y las persecuciones de los gatos machos, ya no tienen que preocuparse por sus camadas, etc. Una vez esterilizada, una hembra puede vivir tranquila y relajada en su territorio, ¡y disfrutar de su vida felina!



Para resolver los conflictos y luchar contra los mitos sobre los gatos de colonias, es imprescindible ser transparentes en todas las acciones realizadas en las colonias, así como dar visibilidad al tema de la gestión ética y sus cuatro pilares. Explicar nuestra labor de cuidador paso a paso permite luchar contra la desinformación y la ignorancia, y aumenta el grado de aceptación y de cooperación en el vecindario. Resultado: la gestión ética mejora la convivencia entre todos, facilita la labor de los cuidadores, y garantiza la protección y el bienestar de los gatos que viven libres.

6. Nuestra colaboración con otros cuidadores particulares

✓ AYUDA EN LA ALIMENTACIÓN Y EN EL CUIDADO DE LAS COLONIAS

Gracias a los donativos económicos que recibimos, Gats i miau Andorra puede comprar sacos de 15 kilos de pienso y distribuirlos de forma periódica a los cuidadores que lo necesitan para alimentar las colonias de gatos. También repartimos pipetas y comprimidos para la desparasitación de los gatos, y medicamentos si hace falta: desinfectantes, pomadas, colirios, etc. Gestionamos también los casos de los gatos heridos o enfermos que necesitan una atención veterinaria directamente en la clínica con nuestro veterinario colaborador.

✓ AYUDA EN LA ESTERILIZACIÓN DE LAS COLONIAS

Gats i miau Andorra ayuda a los cuidadores en la esterilización de su colonia, con agentes de captura si el propio cuidador no puede capturar los gatos, o prestando directamente jaulas trampas y formando a cada cuidador, con un documento de apoyo sobre los protocolos establecidos con nuestro veterinario colaborador. Nuestro veterinario esteriliza, realiza la muesca, desparasita y revisa el estado de salud de cada gato, y rellena una ficha de actuación veterinaria para cada gato gestionado, con todos los datos de interés, para que quede constancia de la labor realizada.

✓ CONCIENCIACIÓN DE LA POBLACIÓN Y DE LA ADMINISTRACIÓN

Gats i miau Andorra realiza también una importante labor de concienciación de la población y de la administración, para sensibilizar e informar sobre la gestión ética de las colonias de gatos, las necesidades y los derechos de los gatos libres, la figura del gato feral, la labor de los cuidadores, así como la tenencia y la adopción responsables de gatos. Esta tarea de concienciación se desarrolla en nuestra página de Facebook y nuestra página web, así como otros soportes: folletos informativos, campañas de sensibilización, guías y manuales, etc.

✓ ASESORAMIENTO Y OTROS TIPOS DE AYUDA

Gats i miau Andorra asesora también a los cuidadores y a los vecinos sobre cualquier tema relacionado con la gestión de colonias y la resolución de conflictos, para mejorar la convivencia entre todas las partes y dar una buena imagen (una imagen real) de las colonias de gatos gestionadas de forma ética. Contestamos a cualquier pregunta enviada a través de nuestra página de Facebook o por mail sobre colonias y legalidad, adopción o tenencia



responsable, alimentación de colonias, gestión de los gatos libres, situaciones de maltrato o de conflicto con colonias, etc. En caso de preguntas o dudas sobre la salud felina, recomendamos siempre contactar con un veterinario de confianza.



7. Preguntas frecuentes

a. ¿QUÉ HAGO SI VEO UNA CAMADA DE GATOS?

¡No se debe tocar ninguna cría de gato! Incluso si al parecer están solos, las hembras no suelen abandonar a su camada. Si la camada está sola, es muy probable que la madre se haya ido a buscar comida o a hacer sus necesidades, o que incluso esté desplazando a sus gatitos de uno en uno... Y si se tocan los bebés, se los condena, ya que la madre los rechazará por el olor desconocido. Si nos encontramos con una camada de gatitos en la calle,



lo primero es alejarse bastante para no molestar a la madre cuando vuelva, y esperar 2 a 3 horas antes de considerar que están realmente abandonados y en peligro. Solo en este caso habrá que llevarlos al veterinario con urgencia y seguir sus indicaciones para que los gatitos puedan sobrevivir, lo que implica darles un biberón con leche específica (nunca leche de vaca) cada 2 horas.



La mejor manera de ayudar a los bebés es dejándolos con su madre, al menos durante los 3 primeros meses de vida de los gatitos: ella sabe cómo alimentarlos, cómo cuidarlos, cómo educarlos... E incluso así, con los cuidados maternos, muchos gatitos no superan las primeras semanas de vida. Por otra parte, muchos bebés “rescatados” de la calle (y en realidad separados de su madre...) mueren tras algunos días o unas semanas a pesar de los cuidados humanos... Por otra parte, quitar los bebés a una madre es un acto muy cruel con graves consecuencias para la madre felina, ya que puede provocarle



una mastitis e infecciones muy dolorosas. Por eso es tan importante esterilizar antes de que haya camadas y evitar este tipo de situación.

b. ¿QUÉ HAGO EN CASO DE MALTRATO DE LAS COLONIAS O DE INSULTOS?

Es imprescindible denunciarlo para que quede constancia de los hechos. La base de una denuncia oficial es el testimonio del particular que ha visto/oído la situación del maltrato. Sin esta denuncia de los testigos reales del maltrato, no podemos hacer nada ni cambiar las cosas. En Andorra, una situación de maltrato (hacia los gatos de colonias o sus cuidadores) puede denunciarse en dos pasos:

a. Grabar la situación de maltrato o hacer fotos (del gato maltratado, herido o ya muerto, del maltratador, de la placa de su coche, de los insultos o de las intimidaciones, de las herramientas del maltrato, del entorno, de la persona abandonando a su gato en la calle, etc.). Transferir estos datos en un dispositivo USB (o imprimir directamente las fotos).

b. Contactar con el Departamento de Agricultura en Andorra (Edifici Prat del Rull, 1er pis, Camí de la Grau, s/n, Andorra la Vella) y tramitar la denuncia de maltrato mediante un formulario de Govern, adjuntando las fotos y/o el vídeo de la situación de maltrato, y cualquier otra prueba. También se puede denunciar directamente a la policía. Es importante insistir y ser firme sea cual sea el interlocutor. También se puede realizar una denuncia en grupo, con varias personas testigos de los hechos.

Si es un caso muy grave o en directo, se puede contactar directamente con la policía llamando al 110, y seguir grabando o tomando fotos, anotar la placa del vehículo, etc. Es importante recordar que son los testigos reales de los hechos que deben iniciar la denuncia, ya que son los testigos directos e implicados. Además de la denuncia particular, se puede contactar con una asociación de confianza para buscar apoyo y asesoramiento.

c. ¿QUÉ HAGO EN CASO DE ENVENENAMIENTO?

Un gato muerto no se tira a la basura así sin más, es necesario realizar una investigación. Hay que saber que, además de constituir un delito de maltrato animal, los envenenamientos representan un delito grave contra la salud pública, ya que queda prohibido según el Código penal verter sustancias peligrosas en la vía pública (puede también ser peligroso para cualquier animal doméstico, para los niños y los adultos, y para el medio ambiente).

Un envenenamiento es bastante fácil de descubrir, ya que es probable encontrar a varios gatos de la zona muertos y/o enfermos, vomitando, por ejemplo, o con la lengua azul, así como comida “rara” en el suelo. En Andorra, el primer paso es llamar al Servei de Circulació de la parroquia,



para que un agente venga a recoger el gato/los gatos (enfermos o ya muertos) y lo(s) lleve al veterinario para una autopsia. Es un paso obligatorio: también se puede llamar directamente a la policía al 110. El agente recogerá posibles muestras con guantes y sobres (el cuidador puede hacerlo también) si aparece comida en el suelo o en las bandejas de los gatos, o cualquier sustancia no habitual.

Es importante preguntar en qué veterinario llevarán las muestras y los gatos, así como pedir un informe del agente para adjuntar a la denuncia formal. El cuidador también debe adjuntar las fotos realizadas, así como el informe del veterinario. En cualquier caso, no hay que darles nada a los gatos enfermos: se debe preguntar primero a un veterinario.

SÍNTOMAS

ENFERMO



Digestivos

- Náuseas
- Vómitos
- Hipersalivación
- Diarrea
- Pérdida de peso

Neurológicos

- Convulsiones
- Coma
- Temblores
- Agresividad
- Hiperexcitación
- Parálisis
- Dificultad movimiento
- Pérdida de equilibrio

IMPORTANTE!!!!
Nunca provocar el vómito!!
Si no conocemos la sustancia, el vómito podría provocar lesiones en el esófago y empeorar el problema. Llame a un veterinario y siga sus instrucciones o traslade al animal al centro veterinario.




✓ Proporcionar asistencia veterinaria **urgente**: Llama a un veterinario y sigue sus indicaciones

✓ Coger muestra del veneno y/o envase para conocer el tipo de veneno y aplicar el antídoto o tratamiento específico

✓ Presentar denuncia aportando:

- Informe veterinario
- Fotos del lugar
- Datos de posibles testigos
- Núm. de gatos afectados
- Tipo de lugar (parque público, solar, patio interior edificio,...)

✓ Informar al Ayuntamiento



El cuidador también puede contactar con una asociación de confianza de la zona para que pueda realizar un seguimiento del caso, controlar la zona del envenenamiento y avisar a los vecinos. Es muy importante que el maltratador se sienta “observado” para evitar nuevos casos de maltrato y de envenenamiento. Es fundamental denunciar cualquier envenenamiento y no quedarse callado.



d. ¿QUÉ DEBO HACER SI DOY GATOS O GATITOS EN ADOPCIÓN?

Un gato no se regala así sin más, se propone en adopción responsable. Es uno de los puntos más importantes para luchar contra el abandono y el maltrato de los gatos. Muchas personas abandonan por cualquier excusa, una mudanza, una pareja, etc., y muchos lo hacen de forma muy cruel, dejando directamente el gato en la calle o en refugios ya saturados, sin preocuparse más. Si un cuidador decide proponer gatos o gatitos sociables en adopción responsable, tendrá que realizar el seguimiento de la adopción durante toda la vida del gato, mantener el contacto con los adoptantes, etc. Tendrá que elegir a una persona responsable, que disponga del tiempo necesario para cuidar del gato, así como de los recursos económicos suficientes para esterilizar, vacunar y poner un microchip (obligatorio por ley). Una persona responsable que nunca abandonará el gato y que entienda en qué consiste una adopción responsable. Gestionar adopciones es una labor muy compleja y representa una carga mental importante, ya que hay que asegurarse del bienestar del gato a lo largo de toda su vida.

Por otro lado, es importante saber que un gatito debe quedarse con su madre al menos durante sus 3 primeros meses de vida, una vez completados el destete y el destete emocional, es decir el periodo de su educación por la madre gatuna. Su madre sabe cómo cuidarlo, lo educa y le enseña a ser un gato limpio y equilibrado, y que conoce los límites. Nadie lo hará mejor que la madre, y es importante respetar este periodo para evitar después comportamientos indeseables o agresivos, que provocan muchas veces situaciones de maltrato y de abandono una vez el gato adulto.

8. ¿Quieres ayudar a los gatos de la calle de Andorra?

- ✓ Sigue nuestras aventuras en nuestra página de Facebook (<https://www.facebook.com/GatsimiauAndorra>), comenta y comparte las publicaciones para dar visibilidad al tema de la gestión ética de los gatos.
- ✓ Únete a nuestro Teaming (<https://www.teaming.net/gatsimiauandorra>) y ayuda a los gatitos de la calle por solo 1 euro al mes.
- ✓ Participa de forma activa con donativos económicos, para ayudarnos con las facturas del veterinario (esterilizaciones, medicamentos, gatos heridos, etc.) y del pienso: AD85 0007 0019 0001 5219 0013 (Morabanc, Titular: Gats i miau Andorra).
- ✓ Contacta con nosotros por mail (gatsimiauandorra@gmail.com) para unirte a nuestro equipo y ser cuidador de colonias, agente de captura, casa de acogida, etc.



9. Más recursos para formarse e informarse

- Alley Cat Allies (organismo de referencia mundial sobre la gestión ética de colonias): <https://www.alleycat.org/> (con recursos en español)
- GEA (Gestión Ética Animal): <https://www.facebook.com/geacat.org/> y <https://www.udemy.com/course/gestion-etica-de-colonias-de-gatos-libres/>
- Grupo de especialidad de medicina felina de la asociación de veterinarios de España: <https://www.avepa.org/index.php/63-grupos/173-gemfe-Articulos>
- Nuestra página de Facebook: <https://www.facebook.com/GatsimiauAndorra>
- Nuestra página web: <https://gatsimiauandorra.home.blog/>
- Ética y legalidad: <https://www.abogacia.es/publicaciones/blogs/blog-de-derecho-de-los-animales/el-control-de-colonias-felinas-etica-y-legalidad/>
- BOPA: <https://www.bopa.ad/Pagines/inici.aspx> (se puede buscar contenido legislativo vigente sobre las colonias de gatos en Andorra por palabras claves, por ejemplo “colonies”, “actuacions veterinaries”, etc.)
- ¿Cómo dar biberón a un gatito bebé?: <https://www.youtube.com/watch?v=uLvrMow80Gw>



10. Bibliografía y estudios

- Gestión ética de colonias felinas urbanas, proyectos CES, Juanjo Vega Guerrero y Sara Santos De Dios
- Curso en línea de GEA sobre gestión de colonias felinas: <https://www.udemy.com/course/gestion-etica-de-colonias-de-gatos-libres/>
- “Capture, stérilisation, relâche et maintien (CSRМ) chez l’espèce féline”, Association Vétérinaire Québécoise de Médecine de Refuge, 2018
- “Feral Cats and Public Safety”, Animal Care Services, 2013, Berkely, CA
- “Feral cat management”, Julie Levy, 2004
- “The welfare of feral cats”, Margaret R. Slater
- PGI: Plan de Gestión Integral de colonias felinas, Ilustre Colegio Oficial de veterinarios de Valencia
- Trabajo con los gatos no sociables: capturar, esterilizar, soltar, Asociación Nacional Amigos de los Animales

Un abrazo felino, ¡miauuu!

